

The page features three blue, 3D-rendered circles of varying sizes. Two are positioned in the upper right quadrant, and one is significantly larger, located in the lower right quadrant. Thin blue lines extend from the top-left and top-right corners towards the circles, creating a sense of depth and design.

Comentario a la Epístola a los Gálatas

Alguien comparó la carta a los Gálatas con una espada en la mano de un gran esgrimidor. Pablo y su evangelio eran atacados. Si ese ataque hubiera triunfado, el cristianismo no habría sido más que otra secta judía, dependiente de la circuncisión y de la observancia de la ley mosaica, en lugar de ser la religión de la gracia. Si los oponentes de Pablo se hubieran salido con la suya, el evangelio habría sido solamente para los judíos, y nosotros no habríamos tenido nunca la oportunidad de conocer el amor de Cristo.

ÍNDICE

ESTUDIO 1º: INTRODUCCIÓN A LA CARTA A LOS GÁLATAS	2
EL ATAQUE CONTRA PABLO	2
EL ATAQUE AL APOSTOLADO DE PABLO	2
INDEPENDENCIA Y COINCIDENCIA	2
LOS JUDAIZANTES.....	3
LA LEY	3
LA LEY Y LA GRACIA	4
ESTUDIO 2º: EL TOQUE DE CLARÍN DEL EVANGELIO.....	5
ESTUDIO 3º: EL ESCLAVO DE CRISTO.....	7
ESTUDIO 4º: DETENIDO POR LA MANO DE DIOS	9
ESTUDIO 5º: LA CARRERA DE LOS ELEGIDOS	11
RESUMEN DEL CAPÍTULO 1º.....	11
ESTUDIO 6º: UNO QUE NO SE DEJABA INTIMIDAR	12
ESTUDIO 7º: LA UNIDAD ESENCIAL	14
ESTUDIO 8º: EL FIN DE LA LEY	15
ESTUDIO 9º: LA VIDA CRUCIFICADA Y RESUCITADA.....	17
ESTUDIO 10º: EL DON DE LA GRACIA	18
ESTUDIO 11º: LA MALDICIÓN DE LA LEY	20
ESTUDIO 12º: EL PACTO QUE NO SE PUEDE ALTERAR	21
ESTUDIO 13º: ENCERRADO BAJO EL PECADO	23
ESTUDIO 14º: LA LLEGADA DE LA FE	25
ESTUDIO 15º: LOS DÍAS DE LA NIÑEZ	27
ESTUDIO 16º: PROGRESO AL REVÉS.....	29
ESTUDIO 17º: LA LLAMADA DEL AMOR	31
ESTUDIO 18º: UNA HISTORIA ANTIGUA CON UN NUEVO SIGNIFICADO.....	33
ESTUDIO 19º: LA RELACIÓN PERSONAL	35
ESTUDIO 20º: LA LIBERTAD CRISTIANA	36
ESTUDIO 21º: LAS COSAS MALAS.....	38
ESTUDIO 22º: LAS COSAS HERMOSAS.....	41
ESTUDIO 23º: SOBRELLEVANDO LAS CARGAS.....	44
ESTUDIO 24º: MANTENIENDO EL NIVEL.....	45
ESTUDIO 25º: PALABRAS FINALES	46

ESTUDIO 1º: INTRODUCCIÓN A LA CARTA A LOS GÁLATAS

EL ATAQUE CONTRA PABLO

Alguien comparó la carta a los Gálatas con una espada en la mano de un gran esgrimidor. Pablo y su evangelio eran atacados. Si ese ataque hubiera triunfado, el cristianismo no habría sido más que otra secta judía, dependiente de la circuncisión y de la observancia de la ley mosaica, en lugar de ser la religión de la gracia.

Si los oponentes de Pablo se hubieran salido con la suya, el evangelio habría sido solamente para los judíos, y nosotros no habríamos tenido nunca la oportunidad de conocer el amor de Cristo.

EL ATAQUE AL APOSTOLADO DE PABLO

No se puede tener una personalidad y un carácter fuerte como los de Pablo y no encontrar oposición; ni tampoco es posible que un hombre dirija una revolución del pensamiento religioso como hizo él, sin ser atacado.

El primer ataque fue contra su apostolado. Había muchos que decían que Pablo no era ningún apóstol. Desde su punto de vista tenían razón. En **Hechos 1:21-22** tenemos la definición básica de un apóstol.

Judas, el traidor, se había suicidado; entonces se marcaron las condiciones que debía cumplir el candidato a cubrir el puesto en el grupo apostólico. Tenía que haber sido “**21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.**”

Para ser apóstol, un hombre tenía que haber sido seguidor de Jesús durante su vida, y haber sido testigo presencial de su resurrección. Está claro que Pablo no cumplía esas condiciones. Además, no hacía tanto tiempo que había sido el perseguidor de la iglesia cristiana.

En el primer versículo de esta carta, Pablo contesta a eso. Insiste en que su apostolado no era de origen humano, ni ninguna mano humana le había señalado para ese ministerio, sino que había recibido la llamada directamente de Dios.

Podían haber sido otros los requisitos para ser considerado apóstol cuando hizo falta uno en el grupo de los doce; pero él tenía algo exclusivo: Se había encontrado con Cristo cara a cara en el camino de Damasco.

INDEPENDENCIA Y COINCIDENCIA

Además, Pablo insiste en que su mensaje no dependía de ninguna persona humana. Es precisamente por eso por lo que cuenta con detalle en los dos primeros capítulos sus visitas a Jerusalén.

Insiste en que no está predicando ningún mensaje de segunda mano que haya recibido de otra persona; está predicando el mensaje que ha recibido directamente de Cristo. Pero Pablo no era ningún anarquista. Insiste en que, aunque recibió su mensaje con una independencia total, sin embargo había recibido una aprobación total de los que eran los dirigentes reconocidos de la Iglesia Cristiana.

(Gálatas 2:6-10) “**6 Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas, a mí, pues, los de reputación**

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

nada nuevo me comunicaron. ⁷ Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión ⁸ (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), ⁹ y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. ¹⁰ Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.”

El Evangelio que él predicaba lo había recibido directamente de Dios; pero era un Evangelio que estaba totalmente de acuerdo con la fe que se le había comunicado a la Iglesia.

LOS JUDAIZANTES

Pero ese evangelio también era atacado. Era una lucha que tenía que producirse, y una batalla que había que librar. Había judíos que habían aceptado el cristianismo, pero creían que las promesas y los dones de Dios eran solamente para los judíos; y que no se podían dar a ningún gentil.

Por tanto creían que el Cristianismo era para los judíos, y solo para ellos. Si el evangelio era el mayor regalo de Dios a la humanidad, razón de más para que solamente los judíos pudieran disfrutarlo.

En cierto sentido, eso era inevitable. Había un tipo de judíos que se consideraban el pueblo escogido. Llegaban a decir cosas como: "Dios ama sólo a Israel de todas las naciones que ha hecho". "Dios juzgará a Israel con una medida, y a los gentiles con otra". "Aplasta las mejores serpientes; mata los mejores gentiles". "Dios creó a los gentiles como leña para los fuegos del infierno".

Este era el espíritu que inspiraba la ley que establecía que era ilegal ayudar a una madre gentil en el momento del parto, porque eso sería contribuir a que hubiera otro gentil en el mundo. Cuando este tipo de judío veía a Pablo llevar el evangelio a los despreciados gentiles, se disgustaba y enfadaba.

LA LEY

Todo esto tenía una salida. Si un gentil quería ser cristiano, se tenía que hacer judío primero. ¿Qué suponía eso? Pues que tenía que circuncidarse y asumir toda la ley mosaica. Eso era para Pablo todo lo contrario de lo que quería decir el Evangelio.

Quería decir que la salvación de una persona dependía de su capacidad para cumplir la ley, y que podía ganarla por sus propios medios sin ayuda de nadie; mientras que para Pablo la salvación era algo totalmente dependiente de la Gracia.

Creía que ninguna persona podía merecer nunca el favor de Dios. Lo único que podía hacer era aceptar en un acto de fe el amor que Dios le ofrecía, sometándose totalmente a su misericordia.

El judío se presentaría a Dios diciéndole: "¡Mira! Aquí está mi circuncisión, y aquí están mis obras; dame la salvación que me he ganado".

Pablo diría:

Ya no he de gloriarme jamás, oh Dios mío, de aquellos deberes que un día cumplí. Mi gloria era vana: confío tan sólo en Cristo y su sangre vertida por mí.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Por fe conociendo su amor que redime, hoy llamo tinieblas lo que antes mi luz; mi propia justicia se torna en oprobio y clavo mis glorias al pie de su Cruz.

¡Sí, todo lo estimo cual pérdida vana, y alego las obras del buen Salvador! ¡Oh, pueda mi alma anidar en su seno, vivir de su vida, gozar de su amor!

Por más que a tus leyes viviera sumiso, no puedo, Dios mío, llegar hasta ti; mas sé que en tu gracia la fe me habilita si alego las obras de tu Hijo por mí.

(José M. de Mora).

Para él lo único esencial no era lo que una persona pudiera hacer por Dios, sino lo que Dios había hecho por ella.

"Pero —dirían los judíos- la cosa más grande de nuestra vida es la Ley. Dios le dio esa Ley a Moisés, y de ella depende toda nuestra vida".

"Espera un momento. ¿Quién fundó nuestra nación? ¿A quién le dio Dios las promesas más grandes?". Por supuesto, la respuesta es Abraham.

"Ahora bien -continuaba Pablo-, ¿cómo obtuvo Abraham el favor de Dios? No pudo ganárselo guardando la ley, porque vivió cuatrocientos treinta años antes de que se le diera la ley a Moisés. La obtuvo mediante un acto de fe. Cuando Dios le dijo que dejara su pueblo y saliera, Abraham realizó un increíble acto de fe, y fue, confiando para todo solo en Dios. Fue la fe lo que salvó a Abraham, no la ley.

Y —seguiría diciendo Pablo- es la fe lo que debe salvarnos a todos, no las obras de la ley. El verdadero hijo de Abraham no es el que puede demostrar su ascendencia directa hasta Abraham, sino el que tiene la misma fe en Dios, cualesquiera sea su raza".

LA LEY Y LA GRACIA

Si todo esto es verdad, surge una pregunta muy seria: ¿Cuál es entonces el lugar de la ley? No se puede negar que fue dada por Dios. ¿No la elimina esta insistencia en la gracia? La Ley tiene su propio lugar en el plan de Dios.

En primer lugar, le dice a la humanidad lo que es el pecado. Si no hubiera ley, nadie podría quebrantarla, y no habría por tanto tal cosa como pecado. En segundo y más importante lugar, la Ley realmente conduce a la persona a la Gracia de Dios.

El problema de la Ley es que, como somos pecadores, no la podemos cumplir perfectamente nunca. Su objetivo por tanto, es mostrarle a la persona su incapacidad, y llevarla a confiar solamente en la misericordia de Dios. La Ley nos convence de nuestra propia insuficiencia, y por último nos obliga a admitir que lo único que nos puede salvar es la gracia de Dios.

En otras palabras: la ley es una etapa esencial en el camino a la gracia. El gran tema de Pablo en esta epístola es que no podemos salvarnos a nosotros mismos, pero Dios nos ofrece la salvación en Jesucristo por gracia.

ESTUDIO 2º: EL TOQUE DE CLARÍN DEL EVANGELIO

Gálatas 1:1-5 “¹ Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el Padre que lo resucitó de los muertos), ² y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia: ³ Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, ⁴ el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, ⁵ a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.”

A los miembros de las iglesias de Galacia habían ido algunos diciéndoles que Pablo no era un verdadero apóstol, y que no tenían por qué creer lo que él les había dicho. Basaban su menosprecio en que él no había sido uno de los doce apóstoles originales; y en que había sido el perseguidor más salvaje de la Iglesia; y que no tenía ningún nombramiento oficial de los responsables de la Iglesia.

La respuesta de Pablo no fue una discusión, sino una afirmación. No debía su apostolado a ninguna persona, sino al día en que Jesucristo se le presentó cara a cara en el camino de Damasco. Su ministerio y su misión procedían directamente de Dios.

1) Pablo estaba seguro de que Dios le había hablado. Ningún hombre puede hacer a otro ministro o siervo de Dios. Sólo Dios puede hacerlo. La prueba de un cristiano no es si ha pasado ciertas ceremonias o asumido ciertos votos, sino si se ha encontrado con Cristo cara a cara.

Un antiguo sacerdote judío llamado Ebed-Tob decía de su ministerio: "No fue mi padre ni mi madre quien me instaló en este puesto, sino el brazo del Dios todopoderoso".

2) La verdadera causa de la capacidad de Pablo para bregar y sufrir era que estaba seguro de que su misión le había sido encomendada por Dios.

Consideraba todos los esfuerzos exigidos como privilegios que Dios le concedía. No son solamente personas como Pablo las que reciben de Dios sus responsabilidades; Dios les da su tarea a todas las personas.

Puede que sea uno a quien todos los demás conozcan y reconozcan y la historia recuerde, o puede que sea uno de quien nadie sepa nada. Pero, en cada caso, su tarea le viene de Dios.

Muchas tareas humildes son un apostolado divino. Como decía Bums: "Crear un clima feliz en el hogar para chavales y esposa, esa es la verdadera y sublime pasión de la vida humana".

La tarea que Dios le dio a Pablo fue la evangelización del mundo; para la mayoría de nosotros será sencillamente hacer felices a unas pocas personas del pequeño círculo de los que nos son más queridos.

Al principio de su carta, Pablo resume sus deseos y oraciones por sus amigos de Galacia en dos tremendas palabras:

1) Les desea gracia. Hay dos ideas en esta palabra.

La primera es la de algo sencillamente hermoso. La palabra griega jaris quiere decir gracia en un sentido teológico; pero también quiere decir belleza y encanto. Si la vida cristiana refleja la gracia de Dios, debe ser algo hermoso y atractivo.

Desgraciadamente, muchas veces se da bondad sin gracia, y encanto sin bondad; pero cuando la bondad y el encanto se unen se ve la obra de la gracia.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

La segunda idea es la de una generosidad inmerecida, un regalo que uno no podría ganar nunca, que le da el generoso amor de Dios. Cuando Pablo le pide a Dios gracia para sus amigos, es como si dijera: "Que la belleza del amor inmerecido de Dios sea con vosotros, de tal manera que haga vuestra vida también encantadora".

2) **Les desea paz.** Pablo era judío, y tendría en mente la palabra hebrea shalom, aunque escribió en griego eiréné. Shalom quiere decir mucho más que la ausencia de problemas. Quiere decir todo lo que contribuye al bien de la persona, todo lo que hace su mente pura, su voluntad firme y su corazón feliz.

Es ese amor y cuidado de Dios que, aunque el cuerpo esté sufriendo, puede mantener el corazón sereno.

Por último, Pablo resume en una sola frase el corazón y la obra de Jesucristo: *(v.4 paráfrasis)* **"Él se dio a sí mismo... para rescatarnos"**.

1) El amor de Cristo es un amor que dio y sufrió.

2) El amor de Cristo es un amor que conquistó y logró.

La tragedia del amor es que muchas veces queda frustrado; pero el amor de Cristo está respaldado por un poder infinito que nada puede frustrar y que puede rescatar a su ser amado de la esclavitud del pecado.

ESTUDIO 3º: EL ESCLAVO DE CRISTO

Gálatas 1:6-10 “⁶ Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. ⁷ No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. ⁸ Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. ⁹ Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. ¹⁰ Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.”

La verdad fundamental que se esconde en esta epístola es que el evangelio de Pablo era el evangelio de la Gracia. Él creía con todo su corazón que una persona no podía hacer nada para ganar el amor de Dios; y, por tanto, lo único que uno podía hacer era rendirse a Dios en un acto de fe.

Lo único que uno podía hacer era aceptar con gratitud lo que Dios le ofrecía; lo importante no es lo que podamos hacer por nosotros mismos, sino lo que Dios ha hecho por nosotros. Lo que Pablo había predicado a los gálatas había sido el evangelio de la gracia de Dios.

Después de él habían llegado unos predicando una versión judía del evangelio. Predicaban que si se quería agradar a Dios había que circuncidarse y cumplir todas las reglas y normas de la Ley. Siempre que uno realizara una obra de la ley, decían, se apuntaba algo positivo en su cuenta corriente con Dios. Estaban enseñando que una persona necesitaba ganarse el favor de Dios.

Para Pablo eso era imposible. Los oponentes de Pablo declaraban que él ponía la religión demasiado fácil para ganarse a la gente. De hecho, esa acusación era lo contrario de la verdad. Después de todo, si la religión consistiera en cumplir un conjunto de reglas y normas sería posible, por lo menos en teoría, satisfacer sus exigencias; pero Pablo presentaba la cruz diciendo: "Así os ha amado Dios".

La religión se convierte en un asunto, no de satisfacer las exigencias de la ley, sino de cumplir las demandas del amor. Una persona puede satisfacer las exigencias de la ley, porque tienen límites estrictos y estatutarios; pero nunca podrá cumplir las demandas del amor, que son infinitas. Si una persona pudiera darle al ser querido el sol, la luna y las estrellas, seguiría sintiendo que todo eso era una ofrenda demasiado pequeña.

Pero lo único que podían ver los oponentes judíos de Pablo era que había enseñado que la circuncisión ya no era necesaria, ni la ley adecuada. Pablo negaba estar intentando ganarse a la gente. No era a la gente a la que servía, sino a Dios. No le importaba lo más mínimo lo que la gente pensara o dijera de él: su único amo era el Señor.

Y entonces presentó una prueba concluyente: (v.10 *paráfrasis*) "*Si yo estuviera tratando de ganarme a la gente no sería esclavo de Cristo*". Lo que tenía en mente era que un esclavo llevaba marcado en el cuerpo con un hierro candente el nombre de su amo; y él llevaba en su cuerpo las cicatrices de sus sufrimientos, que eran la marca de ser esclavo de Jesucristo.

"Si -decía- no me propusiera más que ganar el favor de los seres humanos, ¿llevaría estas señales en el cuerpo?". El hecho de que estuviera marcado era la prueba definitiva de que su propósito era servir a Cristo, y no agradar a los demás.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

John Gunther nos dice que los primeros comunistas de Rusia habían estado en la cárcel bajo el régimen zarista y llevaban en el cuerpo las cicatrices de lo que habían sufrido; y nos dice que, lejos de avergonzarse de sus desfiguraciones, las exhibían con el mayor orgullo.

Puede que pensemos que estaban equivocados y equivocando a otros, pero no podemos poner en duda lo genuino de su lealtad a la causa comunista.

Es cuando los demás ven que estamos dispuestos a sufrir por la fe que decimos tener cuando empiezan a creer que la tenemos de verdad. Si la fe no nos costara nada, los demás no la valorarían en nada.

ESTUDIO 4º: DETENIDO POR LA MANO DE DIOS

Gálatas 1:11-17 “¹¹ Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; ¹² pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. ¹³ Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; ¹⁴ y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres. ¹⁵ Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, ¹⁶ revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ¹⁷ ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.”

Pablo estaba seguro y aseguraba que el Evangelio que predicaba no era algo de segunda mano; le había llegado directamente de Dios. Esa era algo extraordinaria, y exigía alguna clase de prueba. Como prueba, Pablo tuvo el valor de referirse al cambio radical que había tenido lugar en su propia vida.

1) Había sido un súper fanático de la Ley; y ahora, el centro de su vida era la gracia. Este hombre, que había tratado de ganarse el favor de Dios con todas sus fuerzas, ahora estaba contento de coger humildemente por fe lo que se le ofrecía con amor.

Había dejado de presumir de lo que podía hacer por sí mismo, y había empezado a encontrar su gloria en lo que Dios había hecho por él.

2) Había sido el súper perseguidor de la Iglesia. Había "asolado" la Iglesia. La palabra que usa es la que describe la devastación total de una ciudad. Había tratado de hacerle imposible la vida a la Iglesia; y ahora, su único objetivo, por el que estaba dispuesto a gastar su vida hasta la muerte, era extender esa misma Iglesia por todo el mundo.

Todo efecto debe tener una razón. Cuando una persona va lanzada en un sentido, y de pronto se da la vuelta y se lanza con el mismo ímpetu en sentido contrario; cuando repentinamente invierte todos sus valores de tal manera que cambia su vida de arriba abajo, tiene que haber alguna explicación.

Para Pablo, la explicación era la intervención directa de Dios. Dios le había puesto su mano en el hombro a Pablo, y le había detenido en medio de su carrera. "Ese -decía Pablo- es la clase de efecto que solo Dios puede producir". Es algo digno de elogiar el que no tuviera problema en mostrar sus propias vergüenzas para mostrar el poder de Dios.

Tenía dos cosas que decir acerca de esa intervención.

1) No fue una cosa improvisada; formaba parte del plan eterno de Dios. Gossip cuenta lo que predicó Alexander Whyte cuando él, Gossip, fue ordenado al ministerio. El mensaje de Whyte era que, a lo largo de todo el tiempo y de toda la eternidad Dios había estado preparando a este hombre para esta congregación y a esta congregación para este hombre; y, en el minuto exacto, los había unido.

Dios manda a todas las personas al mundo con una misión que cumplir en su plan. Puede que sea un papel muy importante, o un papel secundario o pequeño. Puede que sea para hacer algo que sabrá todo el mundo y que pasará a la historia, o algo que solo sabrán unos pocos.

Epicteto (2:16) dice: "Ten valor para elevar la mirada hacia Dios y decirle: "Trátame como quieras desde ahora. Soy uno contigo. Soy tuyo; no rechazo nada que Tú consideres bueno. Guíame por donde Tú quieras; vísteme con el ropaje que quieras. ¿Quieres que tenga un alto

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

cargo, o que lo rechace; que me mantenga en mi puesto, o que huya; que sea rico, o pobre? Por todo esto Te defenderé delante de la gente".

Si un filósofo pagano podía darse tan totalmente a un Dios al que conocía tan poco, ¡cuánto más nosotros!

2) Pablo sabía que había sido escogido para una tarea. Se sabía escogido, no para un honor, sino para un servicio; no para una vida fácil, sino para la lucha. Un general elige sus mejores soldados para las campañas más difíciles; y un profesor asigna a sus mejores estudiantes los temas más difíciles. Pablo sabía que había sido salvado para servir.

ESTUDIO 5º: LA CARRERA DE LOS ELEGIDOS

Gálatas 1:18-24 “¹⁸ Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; ¹⁹ pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor. ²⁰ En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento. ²¹ Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, ²² y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; ²³ solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. ²⁴ Y glorificaban a Dios en mí.”

Cuando leemos este pasaje a continuación del anterior vemos lo que Pablo hizo cuando la mano de Dios le detuvo.

1) **Primero, se retiró a Arabia.** Se retiró para estar a solas, y por dos razones. La primera, porque tenía que pensar a fondo eso tan tremendo que le había sucedido. La segunda, tenía que hablar con Dios antes de hablar a los hombres.

Desgraciadamente son pocos los que se toman tiempo para ponerse cara a cara ante sí mismos y ante Dios; ¿cómo puede uno enfrentarse con las tentaciones, el estrés, y las tensiones de la vida, si no ha pensado las cosas a fondo e intensamente?

2) **Segundo, volvió a Damasco.** Eso requería coraje. Había ido a Damasco la vez anterior para acabar con la Iglesia, y entonces Dios le detuvo; y todo Damasco lo sabía. Volvió lo antes posible para darles su testimonio a las personas que conocían muy bien su pasado.

Kipling tiene un poema famoso que se llama Mulholland's Vow -El voto de Mulholland. Se trata de uno que trabajaba en un barco que transportaba ganado. Se desencadenó una tormenta, y los toros se desencadenaron también. Mulholland hizo un trato con Dios: Si le salvaba de los cuernos y las pezuñas amenazantes, Le serviría desde aquel momento toda su vida. Cuando se encontró a salvo en tierra, se propuso cumplir su parte del trato. Pero su idea era predicar la religión donde nadie le conociera. Pero la orden de Dios le llegó con toda claridad: "Vuelve a los barcos del ganado, y predica mi evangelio allí".

Dios le envió de vuelta al lugar que conocía y donde le conocían. Nuestro testimonio cristiano, como nuestra caridad, debe empezar en casa.

3) **Tercero, Pablo fue a Jerusalén.** De nuevo le vemos exponiendo su vida. Sus amigos judíos de antes, ahora amenazaban su vida, porque le consideraban un renegado. Sus víctimas de antes, los cristianos, no le querían recibir, porque les costaría creer que fuera un hombre cambiado.

Pablo tuvo el valor de enfrentarse con su pasado. No nos libramos realmente de nuestro pasado huyendo de él; tenemos que asumirlo y vencerlo.

4) **Pablo fue a Siria y Cilicia.** Allí era donde estaba Tarso, donde se había criado. Allí estaban los amigos de su niñez y juventud. De nuevo escogió el camino más difícil. Sin duda le tendrían por loco; se enfrentarían con él con ira o, con algo aun peor, con sarcasmo. Pero él estaba preparado a que le tomaran por loco por causa de Cristo.

RESUMEN DEL CAPÍTULO 1º

En estos versículos, Pablo estaba tratando de defender y demostrar la independencia de su Evangelio. No lo había recibido de ningún hombre, sino de Dios. No lo consultó con ninguna persona, sino con Dios. Pero, mientras escribía, se retrató a sí mismo inconscientemente como un hombre que tenía valor para testificar de su cambio y predicar su evangelio en los lugares más difíciles.

ESTUDIO 6º: UNO QUE NO SE DEJABA INTIMIDAR

Gálatas 2:1-10 “¹ Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. ² Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles. ³ Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; ⁴ y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, ⁵ a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros. ⁶ Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas, a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron. ⁷ Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión ⁸ (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles), ⁹ y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. ¹⁰ Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.”

En el pasaje anterior, Pablo ha demostrado la independencia de su evangelio; aquí está interesado en demostrar que esa independencia no es anarquía, y que su evangelio no es algo distinto de la fe que se ha entregado a la Iglesia.

Después de un trabajo de catorce años, subió a Jerusalén llevando consigo a Tito, un joven amigo y adepto que era griego. Esa visita no fue fácil en ningún sentido.

Al escribir, Pablo muestra cierto atasco. Hay un desorden de palabras en el original que es difícil de darle sentido en español. El problema de Pablo era que no podía decir poco para no parecer que estaba abandonando sus principios; y no podía decir demasiado, porque parecería estar en desacuerdo con los responsables de la Iglesia. El resultado de este atasco fue que la sintaxis no es buena y refleja su ansiedad.

Desde el principio, los verdaderos responsables de la Iglesia aceptaron la posición de Pablo; pero hubo otros que se propusieron domesticar su espíritu ardiente. Había algunos que, como ya hemos visto, aceptaban el Evangelio, pero creyendo que Dios no concedía ningún privilegio a los que no fueran judíos; y que, por tanto, antes de que un gentil pudiera ser cristiano, tenía que ser circuncidado y asumir toda la Ley.

Estos judaizantes, como se los llama, tomaron el caso de Tito como una prueba. Hay una batalla detrás de este pasaje; y parece probable que los responsables de la Iglesia presionaran a Pablo para que, por amor de la paz, cediera en el caso de Tito.

Pero él se mantuvo firme como una roca. Sabía que ceder habría sido someterse a la esclavitud de la ley y dar la espalda a la libertad que hay en Cristo.

Por último, la determinación de Pablo obtuvo la victoria. En principio se aceptó que llevaría a cabo su obra en el mundo no judío, y Santiago y Pedro la suya en el mundo judío. Hay que tener muy en cuenta que no se trataba de predicar dos evangelios diferentes; era el mismo evangelio el que se predicaba en dos esferas diferentes, por personas diferentes, especialmente cualificadas para hacerlo.

De este cuadro se deducen claramente ciertas características de Pablo.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

1) **Era un hombre que daba a la autoridad el debido respeto.** No iba por libre. Fue y habló con los responsables de la Iglesia, aunque tuviera sus diferencias con ellos.

Es una ley de vida importante, y olvidada con frecuencia, que por mucha razón que tengamos, nada se puede obtener con rudeza. No hay nunca razones para que la cortesía y las convicciones no puedan ir de la mano.

2) **Era un hombre que no se dejaba intimidar.** Menciona repetidas veces la reputación que disfrutaban los responsables y los pilares de la Iglesia. Pablo los respetaba y trataba con cortesía; pero permanecía inflexible.

Hay tal cosa como respeto; y hay tal cosa como sumisión rastrera a los que el mundo o la iglesia considera grandes. Pablo estaba siempre seguro de que buscaba, no la aprobación de los hombres, sino la de Dios.

3) **Era un hombre consciente de tener una tarea especial.** Estaba convencido de que Dios le había confiado una tarea, y no permitía que ni la oposición desde fuera ni el desánimo desde dentro le impidieran cumplirla. La persona que sabe que Dios le ha confiado una tarea siempre descubrirá que Dios le ha dado también una fuerza suficiente para llevarla a cabo.

ESTUDIO 7º: LA UNIDAD ESENCIAL

Gálatas 2:11-13 “¹¹ Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. ¹² Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. ¹³ Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos.”

El problema no se había terminado ni muchísimo menos. Una parte importante de la vida de la Iglesia original era una comida en común que llamaban el Agapé, o Fiesta del Amor. En esta fiesta, toda la congregación se reunía para participar de una comida provista de los recursos o medios que se tuvieran.

Para muchos de los esclavos debe de haber sido la única comida decente que hacían en toda la semana; y expresaba de una manera muy especial la comunión de los cristianos.

Eso parece, a primera vista, una cosa muy hermosa. Pero debemos recordar el exclusivismo rígido de los judíos más fanáticos. Se consideraban el pueblo escogido de tal manera que implicaba el rechazo de todos los demás.

"El Señor es misericordioso y lleno de gracia. Pero lo es solamente con los israelitas; a las otras naciones las aterra". "Los gentiles son como estopa o paja que se quema, o como las motas que dispersa el viento". "Si un hombre se arrepiente, Dios le acepta; pero eso se aplica solamente a Israel, y no a los gentiles". "Ama a todos, pero odia a los herejes".

Este exclusivismo entraba en la vida diaria. Un judío estricto tenía prohibido hasta tener una relación comercial con un gentil; no debía hacer un viaje con un gentil; no debía ni dar hospitalidad ni aceptarla de un gentil.

Aquí en Antioquía surgió un problema tremendo: en vista de todo esto, ¿podían sentarse juntos los judíos y los gentiles en una comida congregacional? Si se cumplía la ley antigua, está claro que era imposible.

Pedro vino a Antioquía, y, en un principio, apartándose de los antiguos tabúes participaba de la comida en común entre judíos y gentiles. Entonces llegaron algunos de Jerusalén que eran del bando judío tradicionalista.

Usaban el nombre de Santiago, aunque seguramente no representaban su punto de vista, y se metieron tanto con Pedro que acabó por retirarse de la comida congregacional. Los otros judíos se retiraron también con él, y por último hasta Bernabé se vio implicado en esto.

Fue entonces cuando Pablo habló con toda la intensidad de su carácter, porque vio claramente algunas cosas.

1) Una iglesia deja de ser cristiana cuando hace discriminación de clases. En la presencia de Dios, una persona no es judía ni gentil, noble ni plebeya, rica ni pobre; es un pecador por quien Cristo murió. Si las personas comparten un mismo Padre, también tienen que ser hermanas.

2) Pablo vio que esa acción intensa era necesaria para contrarrestar la escisión que había tenido lugar. No esperó; intervino. No influía en él el hecho de que estuviera en ello el nombre y la conducta de Pedro. Era algo malo, y eso era todo lo que le importaba a Pablo.

Un nombre famoso no puede nunca justificar una mala acción. La acción de Pablo nos da un ejemplo de cómo un hombre fuerte en su firmeza puede poner en jaque una desviación del curso correcto antes de que se convierta en una riada.

ESTUDIO 8º: EL FIN DE LA LEY

Gálatas 2:14-17 “¹⁴ Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? ¹⁵ Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, ¹⁶ sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. ¹⁷ Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.”

Llegamos a la raíz del asunto. Era necesario tomar una decisión que no se podía aplazar más. El asunto era que la decisión de Jerusalén había sido una chapuza; y traía la discordia.

La decisión había sido que los judíos seguirían viviendo como judíos, observando la circuncisión y la ley, pero que los gentiles eran libres de estas obligaciones.

Estaba claro que las cosas no podían seguir así, porque la consecuencia inevitable era que hubiera dos tipos de cristianos, y dos clases distintas dentro de la Iglesia. El razonamiento de Pablo seguía este camino.

Le dijo a Pedro: "Tú compartiste la mesa con los gentiles; tú comiste como ellos; por tanto, tú aceptaste que no hay nada más que un camino tanto para los judíos como para los gentiles. ¿Cómo puedes ahora volverte atrás, y querer que los gentiles se circunciden y se sometan a la ley?" Aquello no tenía sentido para Pablo.

Aquí debemos estar seguros del sentido de una palabra. Cuando los judíos aplicaban la palabra pecadores a los gentiles, no estaban pensando en sus cualidades morales, sino en la observancia de la ley.

Para dar un ejemplo: Levítico 11 establece los animales que se pueden comer, y los que no. Una persona que comiera liebre o cerdo, quebrantaba estas leyes, y se convertía en un pecador en este sentido del término.

Así es que Pedro respondería a Pablo: "Pero, si yo como con los gentiles y como lo mismo que ellos, me convierto en un pecador".

La respuesta de Pablo era doble. Primero, decía: "Estuvimos de acuerdo hace mucho en que el cumplimiento de la ley no puede hacer que una persona esté en la debida relación con Dios. Eso solo puede lograrse por gracia. Una persona tiene que aceptar el ofrecimiento generoso del amor de Dios en Jesucristo. Por tanto, todo lo relativo a la ley es irrelevante".

A continuación decía: "Tú dices que el dejar de lado todo lo referente a reglas y normas te convertirá en un pecador. Pero eso es precisamente lo que Jesucristo te dijo que hicieras. No te dijo que trataras de ganar la salvación comiendo de este animal y no comiendo del otro. Te dijo que te rindieras a la gracia de Dios. ¿Vas a suponer entonces que Él te enseñó a convertirte en pecador?"

Está claro que no podía haber nada más que una conclusión adecuada a este problema: Que la vieja ley había sido abolida.

A este punto se había llegado. No podía ser verdad que los gentiles vinieran a Dios por la gracia, y los judíos por la ley. Para Pablo no había más que una realidad: la gracia, y era mediante esa gracia que todos los hombres tenían que llegar a Dios.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Hay dos grandes tentaciones en la vida de la Iglesia; y, en cierto sentido, cuanto mejor sea una persona tanto más propensa está a caer. Primero: existe la tentación de tratar de ganar el favor de Dios; y segundo: la tentación de usar algún pequeño logro para compararse con los semejantes.

Pero un cristianismo al que le queda demasiado del yo como para pensar que por sus propios esfuerzos puede comprar el favor de Dios, y que por sus propios logros puede mostrarse superior a otros, no es el verdadero cristianismo de ninguna manera.

ESTUDIO 9º: LA VIDA CRUCIFICADA Y RESUCITADA

Gálatas 2:18-21 “¹⁸ Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago. ¹⁹ Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. ²⁰ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. ²¹ No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.”

Pablo habla desde su experiencia personal. Para él, volver a la ley habría sido cometer un suicidio espiritual. Dice que por la ley él murió a la ley para poder vivir para Dios. Lo que quiere decir es esto:

Él había probado el camino de la ley. Había intentado relacionarse con Dios mediante una vida de obediencia a cada pequeño detalle de esa ley. Había comprobado que eso no producía más que un sentimiento cada vez más profundo de que todo lo que él pudiera hacer nunca le pondría en la debida relación con Dios.

Lo único que había hecho la Ley era mostrarle su propia indefensión. En vista de lo cual, había abandonado totalmente aquel camino, y se había arrojado en los brazos de la misericordia de Dios.

Había sido la Ley lo que le había conducido a la gracia de Dios. El volver a la ley no habría hecho más que enredarle otra vez totalmente en el sentimiento de alejamiento de Dios.

Tan grande había sido el cambio, que la única manera en que podía describirlo era diciendo que había sido crucificado con Cristo para que muriera el hombre que había sido, y el poder viviente en su interior ahora era Cristo mismo.

"Si yo pudiera ponerme en la debida relación con Dios cumpliendo meticulosamente la Ley, ¿qué falta me haría entonces la gracia? Si yo pudiera ganar mi propia salvación, entonces, ¿por qué tenía que morir Cristo?"

Pablo estaba totalmente seguro de una cosa: de que Jesucristo había hecho por él lo que él nunca podría haber hecho por sí mismo.

El otro hombre que revivió la experiencia de Pablo fue Martín Lutero. Lutero era un dechado de disciplina y penitencia, de autonegación. "Si alguna vez -decía- una persona pudiera haberse salvado por medio del monacato, esa persona sería yo".

Había ido a Roma. Se consideraba un acto de gran mérito el subir la Scala Sancta, la gran escalera sagrada, de rodillas. Estaba poniendo todo su empeño buscando ese mérito, y repentinamente le vino la voz del Cielo: "El justo vivirá por la fe".

La vida de paz con Dios no se podía obtener por medio de ese esfuerzo inútil, interminable, siempre derrotado. Solo se podía recibir arrojándose al amor de Dios que Jesucristo había revelado a la humanidad.

Cuando Pablo le tomó la palabra a Dios, la medianoche de la frustración de la ley se convirtió en el mediodía de la gracia.

ESTUDIO 10º: EL DON DE LA GRACIA

Gálatas 3:1-9 “¹ ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? ² Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ³ ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne? ⁴ ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano. ⁵ Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe? ⁶ Así Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. ⁷ Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. ⁸ Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones. ⁹ De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham.”

Pablo usa otro argumento más para mostrar que es la fe lo que pone a una persona en la debida relación con Dios, y no las obras de la Ley. En la Iglesia original, los convertidos casi siempre recibían el Espíritu Santo de una manera sensible.

Los primeros capítulos de Hechos muestran como sucedió una y otra vez (Hechos 8:14-17) “¹⁴ Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; ¹⁵ los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶ porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. ¹⁷ Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.” (10:44) “Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso.”

Venía a ellos un nuevo brote de vida y de poder que todos podían constatar. Esa experiencia la habían tenido los gálatas; y no, decía Pablo, porque hubieran obedecido la ley, porque en aquel tiempo ni siquiera habían oído hablar de la ley; sino porque habían escuchado la Buena Nueva del amor de Dios, y habían respondido con confianza.

La manera más fácil de captar una idea es verla encarnada en una persona. En cierto sentido, toda gran idea tiene que hacerse carne. Así que Pablo les señaló a los gálatas a un hombre que encarnaba la fe: Abraham.

El hombre al que Dios había hecho la gran promesa de que todas las familias de la tierra serían benditas en él (Génesis 12:3) “Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

Fue el hombre que Dios escogió porque le agradó. ¿En qué fue en lo que Abraham agradó a Dios? No fue por hacer las obras de la Ley, porque en aquel tiempo la Ley ni siquiera existía; fue por tomarle la palabra a Dios en un acto de fe.

Ahora bien, la promesa de bendición se les hizo a los descendientes de Abraham. En eso confiaban los judíos; mantenían que el hecho de ser descendientes naturales de Abraham los colocaba en una relación con Dios totalmente distinta de la de los otros pueblos.

Pablo declara que el ser un auténtico descendiente de Abraham no es cosa de la naturaleza física; el verdadero descendiente es el que hace la misma profesión de fe que hizo Abraham.

Por tanto, no son los que tratan de lograr méritos por medio de la Ley los que heredan la promesa que se le hizo a Abraham, sino los de cualquier nación que imitan su acto de fe en Dios.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Fue sin duda con un acto de fe como empezaron los gálatas. ¿Cómo iban ahora a retroceder al legalismo, y perder su herencia?

Este pasaje está lleno de palabras griegas con historia; palabras que transmitían un cierto ambiente y una cierta experiencia. En el versículo 1, Pablo habla acerca del mal de ojo. “**1 ¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?**” Los griegos le tenían mucho miedo al embrujo causado por el mal de ojo.

Una y otra vez las cartas privadas terminan con una frase como: “**Por encima de todo, rezo para que disfrutes de salud sin sufrir daño del mal de ojo, y que te vaya bien**”. (Milligan, *Selections from the Greek Papyri*, N° 14).

En el mismo versículo dice que Jesucristo les fue presentado sobre su cruz. Es la palabra griega *prografein*, que se usaba con el sentido de poner un cartel. Se usaba de hecho de una noticia que ponía un padre en un sitio visible para hacer saber que ya no se hacía responsable de las deudas de su hijo; también se usaba con el sentido de poner el anuncio de una subasta.

En el versículo 4, Pablo habla de empezar la experiencia en el Espíritu, y acabar en la carne. “**4 ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? si es que realmente fue en vano.**”

Las palabras que usa son los términos griegos normales para iniciar y completar un sacrificio.

La primera, *enárjesthai*, es la palabra para echar granos de cebada por encima y alrededor de la víctima, que era lo primero que se hacía en un sacrificio; y la segunda, *epiteleisthai*, es la palabra que se usaba para completar el ritual de cualquier sacrificio.

Al usar estas dos palabras, Pablo muestra que considera la vida cristiana como un sacrificio que se ofrece a Dios.

El versículo 5 habla de la manera tan generosa como Dios había tratado a los gálatas. “**5 Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?**”

La raíz de esta palabra es la griega *joreguía* de *joros*, coro. En los días antiguos de Grecia, en los grandes festivales, los dramaturgos como Eurípides y Sófocles presentaban sus dramas; las obras dramáticas griegas requerían un coro; el equipar y preparar un coro era caro, y algunos griegos con conciencia pública se ofrecían generosamente a cubrir todos los gastos del coro. (Ese regalo se llamaba *joreguía*).

Más tarde, en tiempo de guerra, los ciudadanos concienzudos daban aportaciones al estado, y a estas también se las designaba con el nombre de *joreguía*.

Y, todavía en un griego posterior, en los papiros, esta palabra se usa corrientemente en contratos matrimoniales, y describe el mantenimiento que un marido, en su amor, se comprometía a darle a su mujer.

Joreguía subraya la generosidad de Dios; una generosidad que nace del amor, de la que son reflejos el amor de un ciudadano a su ciudad y de un hombre a su mujer.

ESTUDIO 11º: LA MALDICIÓN DE LA LEY

Gálatas 3:10-14 “¹⁰ Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. ¹¹ Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá; ¹² y la ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas. ¹³ Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero , ¹⁴ para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.”

El razonamiento de Pablo trata de arrinconar a sus oponentes para que no puedan escapar. "Supongamos -les dice- que decidís que vais a tratar de obtener la aprobación de Dios aceptando y obedeciendo la ley, ¿cuáles serán las consecuencias inevitables?"

En primer lugar, el que dé ese paso tendrá que mantenerse o caer por su decisión; si escoge la ley, tiene que vivir por ella. Segundo, ninguna persona ha conseguido, ni conseguirá jamás, guardar siempre la Ley a rajatabla.

Tercero, en ese caso, se está maldito, porque la misma Escritura dice (Deuteronomio 27:26) “Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.” que el hombre que no guarde toda la Ley está bajo maldición.

Por tanto, la consecuencia inevitable de tratar de llegar a la relación con Dios haciendo de la ley el principio de la vida es decidirse por una maldición.

Pero hay otro dicho en la Escritura: *“Es el hombre que está en la debida relación con Dios mediante la fe el que de veras vivirá”*. (Habacuc 2:4 Paráfrasis). La única manera de llegar a estar en la debida relación con Dios, y por tanto la única forma de alcanzar la paz, es el camino de la fe.

Pero el principio de la Ley y el principio de la fe son antitéticos; no se puede dirigir la vida por los dos al mismo tiempo; hay que escoger; y la única elección lógica es abandonar el legalismo y aventurarse en la fe de tomarle la palabra a Dios y confiar en Su amor.

¿Cómo podemos saber que esto funciona? El garante definitivo de esta verdad es Jesucristo; y para hacer llegar esta verdad hasta nosotros tuvo que morir en la Cruz. Ahora bien: la Escritura dice que todo el que es colgado de un madero está maldito (Deuteronomio 21:23) “no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.”; así que, para libertarnos de la maldición de la ley, Jesús mismo tuvo que asumirla.

Un hecho sencillo que no estaba nunca lejos de la mente y el corazón de Pablo era el costo del evangelio cristiano. Pablo no podía olvidar nunca que la paz, la libertad, la relación filial con Dios que poseemos, costó la vida y muerte de Jesucristo; porque, ¿cómo podríamos haber conocido nunca cómo es Dios a menos que Jesucristo hubiera muerto para mostrarnos su gran amor?

ESTUDIO 12º: EL PACTO QUE NO SE PUEDE ALTERAR

Gálatas 3:15-18 “¹⁵ Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade. ¹⁶ Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. ¹⁷ Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa. ¹⁸ Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.”

Cuando leemos pasajes como este y el próximo, tenemos que recordar que Pablo había estudiado la carrera de rabino, y era un experto en los métodos escolásticos de las academias rabínicas.

Sabía hacer uso de sus métodos de razonamiento, que serían perfectamente consecuentes para un judío, por muy difícil que nos resulte a nosotros entenderlos.

Su propósito era mostrar la superioridad de la gracia sobre la ley. Empieza mostrando que la gracia es anterior a la ley. Cuando Abraham empezó su aventura de fe, Dios le hizo su promesa más grande. Es decir: la promesa de Dios fue la consecuencia de un acto de fe; la ley no empezó a existir hasta el tiempo de Moisés, cuatrocientos treinta años después.

Pero -continúa Pablo-, una vez que un pacto o tratado ha sido debidamente ratificado, no se puede alterar ni anular. Por tanto, la ley posterior no puede alterar la relación anterior de la fe. Fue la fe la que puso a Abraham en relación con Dios; y la fe es todavía el único camino para que una persona se ponga en la debida relación con Dios.

Los rabinos eran muy aficionados a usar razonamientos que dependieran de la interpretación de una palabra aislada; erigían toda una teología sobre una sola palabra. Pablo toma una palabra de la historia de Abraham, y levanta un razonamiento sobre ella.

Como la antigua versión Reina-Valera traducía Génesis 17:7-8, Dios le dijo a Abraham: "Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu simiente después de ti," y dice de su herencia: "Y te daré a ti, y a tu simiente después de ti". (Simiente se traduce más claramente por descendiente; las revisiones posteriores de la Reina-Valera ponen descendencia).

El razonamiento de Pablo se basa en que simiente se usa en singular y no en plural; y que, por tanto, la promesa de Dios no se refiere a una gran multitud de gente, sino a un único individuo; y -razona Pablo-, la única persona en quien el pacto encuentra su consumación es Jesucristo.

Por tanto, el camino a la paz con Dios es el de la fe, que fue el que siguió Abraham; y nosotros debemos recorrerlo mirando a Jesucristo por la fe.

Una y otra vez Pablo vuelve a este mismo punto. El problema de la vida humana es llegar a la debida relación con Dios. Mientras Le tengamos miedo, no podemos tener paz. ¿Cómo podemos obtener esta debida relación? ¿Podrá ser por medio de una obediencia meticulosa de la Ley, cumpliendo incontables obras y observando cada norma diminuta que la Ley establece?

Si seguimos ese camino, siempre estaremos en deuda, porque la imperfección humana nunca puede satisfacer plenamente la perfección divina; pero, si abandonamos esta lucha desesperada, y nos presentamos con nuestro pecado ante Dios, su gracia nos abre sus brazos, y nos encontramos en paz con un Dios que ya no es Juez, sino Padre.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

El razonamiento de Pablo es que esto fue precisamente lo que le sucedió a Abraham. Fue sobre esa base como Dios hizo su pacto con Abraham; y nada que viniera después podía cambiarlo o anularlo, como nada que venga después de un contrato ratificado y sellado puede alterarlo.

ESTUDIO 13º: ENCERRADO BAJO EL PECADO

Gálatas 3:19-22 “¹⁹ Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador. ²⁰ Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno. ²¹ ¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios? En ninguna manera; porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley. ²² Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes.”

Este es uno de los pasajes más difíciles que Pablo escribió jamás, ¡tan difícil que se le han dado casi trescientas interpretaciones! Empecemos por recordar que Pablo todavía está tratando de demostrar la superioridad de la gracia y la fe sobre la ley. Hace cuatro observaciones acerca de la ley.

1) **¿Por qué introducir la ley en ningún sentido?** Se introdujo, según lo expresa Pablo, por causa de las transgresiones. Lo que quiere decir es que, donde no hay ley, no hay pecado. No se puede condenar a una persona por hacer algo que no estaba prohibido. Por tanto, la función de la ley es definir el pecado.

Pero, aunque la ley puede definir el pecado y eso es lo que hace, no puede hacer nada en absoluto para remediarlo. Es como un médico que fuera experto en diagnosticar pero incapaz de remediar la enfermedad.

2) **La Ley no la dio Dios directamente.** En el antiguo relato de Éxodo 20, fue dada directamente por Dios a Moisés; pero en los días de Pablo, los rabinos estaban tan impresionados con la santidad y la lejanía de Dios que creían que era totalmente imposible que Él tratara directamente con los seres humanos; por tanto introdujeron la idea de que la ley fue dada primero a los ángeles, y luego, por los ángeles a Moisés

(Hechos 7:53) “vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.”
(Hebreos 2:2) “Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución”.

Aquí Pablo está usando las categorías rabínicas de su tiempo. La ley está a una doble distancia de Dios: dada primero a los ángeles, y por ellos al mediador, Moisés. Comparada con la promesa, que fue dada directamente por Dios, la ley es una cosa de segunda mano.

3) **Ahora llegamos a esa frase extraordinariamente difícil: (v.20) "Y el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno".** ¿Qué estaba pensando Pablo aquí? Un tratado basado en la ley siempre implica dos partes: una persona que lo da, y otra que lo acepta; y depende de que las dos partes lo cumplan.

Esa era la posición de los que ponían su confianza en la ley: Si la ley se quebrantaba, todo el acuerdo quedaba anulado. Pero una promesa depende de una sola persona. El camino de la gracia depende totalmente de Dios: es su promesa.

El hombre no puede hacer nada para alterarla. Puede que peque, pero el amor y la gracia de Dios permanecen inalterables. Para Pablo, la debilidad de la ley consistía en que dependía de dos personas: el legislador, y el cumplidor; y el hombre lo había echado todo a perder.

La gracia pertenece totalmente a Dios; el hombre no la puede deshacer; y, sin duda, es mejor depender de la gracia de un Dios inmutable que de los esfuerzos desesperados de una persona indefensa.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

4) ¿Es, entonces, la Ley antitética de la Gracia? Pablo contestaría lógicamente que sí; pero, de hecho, contesta que no. Dice que la escritura ha encerrado a todos bajo pecado. Está pensando en **Deuteronomio 27:26** “**Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén.**”, donde se dice que todo el que no se ajuste a las palabras de la Ley, queda maldito.

De hecho, eso quiere decir todo el mundo, porque no ha habido nadie, ni lo habrá, que cumpla perfectamente la ley. ¿Cuál es entonces la consecuencia de la Ley? Es conducir a todos a la gracia, porque demuestra la indefensión humana. Este es un pensamiento que Pablo desarrollará en el capítulo siguiente; aquí no hace más que sugerirlo.

Que trate alguien de llegar a la debida relación con Dios por medio de la ley: se dará cuenta de que no puede, y se verá guiado a ver que lo único que puede hacer es aceptar la maravillosa gracia que Jesucristo vino a revelar a la humanidad.

ESTUDIO 14º: LA LLEGADA DE LA FE

Gálatas 3:23-29 “²³ Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. ²⁴ De manera que la ley ha sido nuestro ayo (*tutor*), para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. ²⁵ Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo (*tutor*), ²⁶ pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; ²⁷ porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. ²⁸ Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. ²⁹ Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”

Pablo está pensando todavía en el papel esencial que representó la Ley en el plan de Dios. En el mundo griego había un siervo en la familia llamado el *paidagogós*. No era el maestro. Era a menudo un esclavo anciano y de confianza que llevaba mucho tiempo con la familia y tenía buen carácter.

Estaba a cargo del bienestar moral del niño, y era su deber el comprobar que adquiriera las cualidades esenciales de la verdadera hombría. Tenía una obligación concreta: todos los días tenía que llevar al niño a la escuela, y luego recogerle y llevarle a casa.

No intervenía de hecho en la enseñanza del niño; pero su deber era llevarle a salvo a la escuela y dejarle allí bajo la responsabilidad del maestro.

Eso -decía Pablo- se parecía a la función de la ley. Estaba para conducir a la persona a Cristo. No podía llevarle a la presencia de Cristo, pero podía llevarle a una posición desde la que pudiera entrar.

Era la función de la ley el conducir a la persona a Cristo, mostrándole que por sí misma era totalmente incapaz de guardarla. Pero una vez que una persona había llegado a Cristo, ya no necesitaba la ley, porque ya no dependía de la ley sino de la gracia.

“²⁷ porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” Hay aquí dos alegorías.

El bautismo era un rito judío. Si un hombre quería aceptar la fe judía, tenía que hacer tres cosas: tenía que circuncidarse, ofrecer sacrificio y bautizarse. Un lavatorio ceremonial para limpiarse de la contaminación era muy corriente en las prácticas judías.

Los detalles del bautismo judío eran los siguientes: el bautizando se cortaba el pelo y las uñas; se desnudaba totalmente; el baño bautismal tenía que contener unos 300 litros de agua. El agua tenía que tocar todas las partes de su cuerpo. Hacía su confesión de fe ante tres hombres que eran sus padrinos.

Mientras permanecía en el agua se le leían partes de la ley, se le dirigían palabras de aliento y se le impartían bendiciones. Cuando surgía del agua era un miembro del pueblo judío; había entrado en la fe judía mediante el bautismo.

Mediante el bautismo cristiano, una persona entraba en Cristo. Los cristianos originales consideraban el bautismo como algo que producía una unión real con Cristo. Por supuesto, en una situación misionera en la que los hombres llegaban directamente del paganismo, el bautismo era, en la mayor parte de los casos, bautismo de adultos que habían tenido una experiencia que un bebé no podría tener.

Pero como un converso judío estaba unido a la fe judía, el converso cristiano estaba unido con Cristo (Colosenses 2:12) “sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también

resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos." El bautismo no era un simple rito externo; era una unión real con Cristo.

Pablo dice a continuación que habían quedado revestidos de Cristo. Aquí puede que haya una referencia a una costumbre que existió posteriormente. El bautizado se vestía con una túnica blanca, que simbolizaba la nueva vida en la que se introducía. Lo mismo que el bautizado se ponía una nueva ropa blanca; su vida quedaba revestida de Cristo.

El resultado era que en la Iglesia no había diferencias entre sus miembros; todos habían llegado a ser hijos de Dios. En el versículo 28 Pablo dice que las distinciones entre judío y griego, esclavo y libre, varón y hembra, quedaban borradas. **"²⁸ Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús."**

Hay aquí algo de gran interés. En la oración judía de la mañana, que Pablo habría usado en toda su vida precristiana, un judío daba gracias a Dios porque **"Tú no me has hecho ni un gentil, ni un esclavo, ni una mujer"**.

Pablo toma esa oración, y le da la vuelta. Las viejas distinciones habían desaparecido en el tiempo del nuevo testamento: todos eran una sola cosa en Cristo.

Ya hemos visto (versículo 16) que Pablo interpreta las promesas hechas a Abraham como cumplidas especialmente en Cristo; y, si estamos incorporados en Cristo, nosotros también heredamos las promesas -y este gran privilegio no nos viene por un cumplimiento legalista de la ley, sino por un acto de fe en la gracia gratuita de Dios.

Sólo una cosa puede borrar las distinciones aparentes y las separaciones entre una persona y otra; cuando todos estamos en deuda con la gracia de Dios y estamos en Cristo, solamente entonces seremos todos realmente una sola cosa.

No es la fuerza de la persona, sino el amor de Dios lo que puede unir definitivamente un mundo desunido.

ESTUDIO 15º: LOS DÍAS DE LA NIÑEZ

Gálatas 4:1-7 “¹ Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; ² sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. ³ Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. ⁴ Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, ⁵ para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. ⁶ Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! ⁷ Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.”

En el mundo antiguo, el proceso del crecimiento estaba mucho más definido que ahora.

1) En el mundo judío, el primer sábado después de que un niño cumpliera los doce años, su padre le llevaba a la sinagoga, donde llegaba a ser un hijo de la Ley.

El padre pronunciaba allí una bendición: "¡Bendito seas, oh Dios, que me has relevado de la responsabilidad por este chico!". El chico hacía una oración en la que decía: "¡Oh, mi Dios y Dios de mis padres! En este día solemne y santo, que marca mi paso de la niñez a la virilidad, yo elevo humildemente mis ojos a ti, y declaro con sinceridad y verdad que, desde ahora en adelante guardaré tus mandamientos, y asumo la responsabilidad de mis acciones ante ti".

Había una clara línea divisoria en la vida de un joven; de la noche a la mañana se hacía un hombre.

2) En Grecia, un chico estaba al cuidado de su padre desde los siete hasta los dieciocho años. Entonces llegaba a ser lo que se llamaba un efebo, que se podría traducir por joven, y estaba dos años bajo la supervisión del estado.

Los atenienses estaban divididos en diez clanes. Antes de que el muchacho llegara a ser un efebo, se le recibía en el clan en un festival llamado la apaturía; y en un acto ceremonial se le cortaba el pelo largo y se les ofrecía a los dioses.

Una vez más, el crecimiento pasaba por un proceso totalmente definido.

3) Bajo la ley romana, el año en que un muchacho pasaba a ser un hombre no estaba fijado definitivamente, pero estaba siempre entre los 14 y los 17 años. En un festival sagrado para la familia que se llamaba la liberalia, se quitaba la toga praetexta, que era una toga con una estrecha banda púrpura por abajo, y se ponía la toga virilis, que era la toga corriente que llevaban los adultos.

Entonces le llevaban sus amigos y parientes al foro, y le introducían formalmente a la vida pública. Era esencialmente una ceremonia religiosa. Y una vez más había un día totalmente definido en el que el muchacho alcanzaba la categoría de hombre.

Había una costumbre romana según la cual el día que un chico o una chica alcanzaban la edad, el chico ofrecía su balón, y la chica su muñeco a Apolo para mostrar que prescindían de las cosas infantiles.

Cuando un chico era menor de edad a los ojos de la ley, podía ser el dueño de muchas propiedades, pero no podía tomar ninguna decisión legal, ni tenía el control de su propia vida; todo se le hacía, y se le dirigía en todo; y, por tanto, para efectos prácticos, no tenía más libertad que si hubiera sido un esclavo; pero cuando llegaba a ser un hombre, entraba en posesión de su herencia.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

De la misma manera -sigue razonando Pablo-, en la infancia del mundo la ley ejercía su dominio. Pero la ley no era más que un conocimiento elemental. Para describir esto Pablo usa la palabra *stoijeía*. Un *stoijeion* era originalmente una línea de cosas; por ejemplo: se podía referir a una fila de soldados. Pero llegó a significar el abecedario, y por tanto cualquier conocimiento elemental.

Tiene otro significado que algunos aseguran que es el de aquí: los elementos de los que está formado el universo, y especialmente los cuerpos celestes. El mundo antiguo estaba bajo la fe en la astrología. Si una persona nacía bajo una cierta estrella, su destino -eso creían- estaba decidido. Todo el mundo vivía bajo la tiranía de las estrellas y anhelaba liberarse.

Algunos investigadores creen que Pablo está diciendo que hubo un tiempo en que los gálatas habían vivido bajo la tiranía de esa fe en la inevitable influencia de las estrellas. Pero todo el mensaje parece más bien sugerir que el sentido en él de *stoijeía* es el de conocimiento básico.

Pablo dice que cuando los gálatas -e igualmente toda la humanidad- no eran más que niños, estaban bajo la tiranía de la ley; entonces, cuando todo estuvo dispuesto, Cristo vino a liberar a la humanidad de esa tiranía.

Así es que ahora las personas ya no son esclavas de la Ley; han llegado a ser hijos e hijas, y han llegado a poseer su herencia. La niñez que correspondía a la ley había de pasar; la libertad de la humanidad ha llegado.

La prueba de que somos hijos se manifiesta en el clamor instintivo del corazón. El ser humano clama en su más profunda necesidad a Dios: "¡Padre!". Pablo usa dos palabras:

"¡Abba, Padre!". Abba es la palabra aramea para padre; o, más exactamente, papá. Debe de haber estado a menudo en labios de Jesús, y su sonido era tan sagrado para los que se lo oyeron pronunciar que lo transcribieron en Su lengua original.

Este clamor instintivo del corazón humano, Pablo cree que es la expresión de la obra del Espíritu Santo. Si nuestros corazones claman así, sabemos que somos hijos, y que toda la herencia de la gracia es nuestra.

Para Pablo, el que gobernara su vida por la esclavitud a la Ley era todavía un niño; el que había aprendido el camino de la gracia había llegado a ser una persona madura en la fe cristiana.

ESTUDIO 16º: PROGRESO AL REVÉS

Gálatas 4:8-11 “⁸ Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses; ⁹ mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? ¹⁰ Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. ¹¹ Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros.”

Pablo sigue basando su argumento en la convicción de que la ley es una etapa elemental de la religión, y que una persona madura se apoya sobre la gracia. La ley no estaba mal en los tiempos antiguos, cuando no se conocía nada mejor. Pero ahora hemos llegado a conocer a Dios y su gracia.

Inmediatamente, Pablo se corrige a sí mismo: no hay nadie que pueda conocer a Dios por medios propios; Dios Se revela al hombre en su gracia. Nunca podríamos buscar a Dios si no fuera porque Él ya nos ha encontrado.

Así es que Pablo pregunta: "¿Es que vais a volver atrás a una etapa que vosotros debierais haber superado hace mucho?"

Pablo llama a las cosas elementales, la religión basada en la ley, débil e inútil.

1) **Es débil porque no es eficaz.** Puede definir el pecado; puede convencer a una persona de que es pecadora; pero no puede ni encontrar para ella el perdón de sus pecados pasados ni la fuerza para conquistar las tentaciones en el futuro.

2) **Es ineficaz en comparación con el esplendor de la Gracia.** Por su propia naturaleza, la ley no puede referirse nada más que a una situación. Para cada nueva situación se necesita una nueva ley.

Pero la maravilla de la gracia es que es poikilos, que quiere decir de muchos colores, para toda la gama de las situaciones humanas. Es decir: no hay ninguna situación posible de la vida que la gracia no pueda resolver; es suficiente para todas las necesidades.

Una de las características de la ley judía era la observancia de tiempos especiales. En este pasaje, los días son los sábados de cada semana; los meses son las nuevas lunas; las estaciones son las grandes fiestas anuales, como la Pascua, Pentecostés y Tabernáculos; los años son los años sabáticos, es decir, cada séptimo año.

El fracaso de una religión que depende de ocasiones especiales es que casi inevitablemente divide los días en sagrados y seculares; y la consecuencia casi inevitable es que cuando una persona ha cumplido meticulosamente los días sagrados, es propensa a pensar que ha cumplido sus deberes para con Dios.

Aunque eso era la religión del legalismo, estaba muy lejos de ser la religión profética. Se ha dicho que el antiguo pueblo hebreo no tenía una palabra en su lengua que correspondiera a la palabra religión como la usamos corrientemente ahora.

La totalidad de la vida tal como ellos la veían venía de Dios, y estaba sujeta a su ley y gobierno. No podía haber ninguna parte separada de ella en su pensamiento que se denominara "religión".

Jesucristo no dijo: "Yo he venido para que tengan religión" sino: "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia". Si hacemos de la religión algo que consiste en la

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

observancia de momentos especiales, la hemos convertido en algo externo. Para el que es cristiano de veras, todos los días son el día del Señor.

Pablo tenía el temor de que las personas que habían llegado a conocer el esplendor de la gracia se volvieran otra vez al legalismo, y que los que habían vivido una vez en la presencia del Señor limitaran su soberanía a unos días especiales.

ESTUDIO 17º: LA LLAMADA DEL AMOR

Gálatas 4:12-20 “¹² Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho. ¹³ Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio; ¹⁴ y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús. ¹⁵ ¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos. ¹⁶ ¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad? ¹⁷ Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos. ¹⁸ Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros. ¹⁹ Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros, ²⁰ quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros.”

Pablo no les hace una demostración teológica, sino una llamada personal. Les recuerda que por amor a ellos se había hecho como un gentil; había cortado con las tradiciones en las que se había criado, para hacerse como ellos; y su llamada es que no deben tratar de hacerse judíos, sino que hagan como él. “¹² Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho.”

Aquí tenemos una referencia al "aguijón en la carne" de Pablo. “¹³ Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio” Fue a causa de una enfermedad por lo que llegó a ellos por primera vez.

Se ha sugerido que se trataba de la persecución que sufrió; o de las tentaciones de la carne, que nunca dominó del todo; o de su aspecto físico, que los corintios consideraban despreciable (2ª Corintios 10:10) “Porque a la verdad, dicen, las cartas son duras y fuertes; mas la presencia corporal débil, y la palabra menospreciable.”

La tradición más antigua es que Pablo sufría de horribles dolores de cabeza que le dejaban postrado. De este mismo pasaje surgen dos indicaciones.

1) Los gálatas le habrían dado sus propios ojos si hubieran podido. “Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos.”

Se ha sugerido que Pablo había tenido siempre problemas en la vista, porque le había deslumbrado tanto la visión del camino de Damasco que desde entonces no podía ver sino confusa y dolorosamente.

La expresión “¹⁴ y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo...” quiere decir literalmente no me escupisteis. En el mundo antiguo era costumbre escupirle a un epiléptico para evitar la influencia del mal espíritu que se suponía que poseía al enfermo. Así es que se ha sugerido que Pablo sufría epilepsia.

Si podemos descubrir simplemente cuándo vino Pablo a Galacia, puede que nos ayudara a deducir por qué vino. Es posible que Hechos 13 describa esa llegada. Ese pasaje presenta un problema. Pablo, Bernabé y Marcos habían venido desde Chipre a la tierra firme.

Llegaron a Perge de Panfilia, donde Marcos abandonó el grupo; y entonces se dirigieron a Antioquía de Pisidia, que estaba en la provincia de Galacia. ¿Por qué no predicaron en Panfilia? Era un distrito popular.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

¿Por qué decidieron dirigirse a Antioquía de Pisidia? La carretera que conducía allí dicen era una de las más dificultosas y peligrosas del mundo. Tal vez fue por eso por lo que Marcos se volvió a su casa.

¿Por qué, entonces, esta huida repentina de Panfilia? La razón puede muy bien que fuera que, puesto que Panfilia y la llanura costera eran distritos en los que la malaria hacía estragos, Pablo contrajo esta enfermedad, y su único remedio sería buscar las tierras más altas de Galacia, lo que le hizo llegar a Galacia enfermo.

Ahora bien, la malaria se reproduce y va acompañada de unos dolores de cabeza que inutilizan a la persona, y que se han comparado con los que produciría un hierro candente que le metieran a uno por las sienes.

Puede que fuera ese dolor inaguantable el aguijón en la carne de Pablo que le torturaba cuando llegó por primera vez a Galacia.

Pablo habla de los que estaban cortejando a los gálatas para seducirlos; se refiere a los que estaban tratando de persuadirlos a que adoptaran la religión judía. Si hubieran conseguido su propósito, los gálatas habría tenido que rendirles pleitesía para que les permitieran circuncidarse e ingresar en la nación judía.

17 Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos."

Parecían muy complacientes, pero lo único que querían era ejercer control sobre los gálatas para reducirlos a una condición de esclavitud y dependencia de ellos y de la Ley.

Pablo acaba usando una metáfora gráfica. **"19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros"**. El llevar a los gálatas a Cristo le había costado verdaderos dolores de parto a él, y tenía que seguirlos pasando. Cristo estaba en ellos, pero en embrión; todavía tenía que darlos a luz de nuevo.

Se percibe el profundo afecto que encierran estas últimas palabras. Hijitos míos -los diminutivos expresan siempre ternura. Juan usa a menudo esta expresión; pero Pablo, solo aquí; se le salía el corazón del pecho.

Haremos bien en notar que Pablo no les echa la bronca con palabras duras; anhelaba a sus hijillos descarriados. **Se decía de la famosa misionera y máestra Florence Allshom que, cuando tenía que regañar a algunos de sus estudiantes, lo hacía rodeándolos con sus brazos.**

El acento del amor penetrará hasta donde los tonos de la ira no se pueden introducir.

ESTUDIO 18º: UNA HISTORIA ANTIGUA CON UN NUEVO SIGNIFICADO

Gálatas 4:21-5:1 “²¹ Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley? ²² Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. ²³ Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. ²⁴ Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. ²⁵ Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. ²⁶ Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. ²⁷ Porque está escrito: Regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; Prorrumpes en júbilo y clamas, tú que no tienes dolores de parto; Porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido.²⁸ Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. ²⁹ Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. ³⁰ Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre. ³¹ De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre. ^{5:1} Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.”

Cuando tratamos de interpretar un pasaje como este, debemos recordar que para los judíos devotos y estudiosos, y especialmente para los rabinos, la Escritura tenía más de un sentido; y que el sentido literal se consideraba a menudo el menos importante.

Para los rabinos judíos, un pasaje de la Escritura tenía cuatro significados.

- 1) Peshat, su sentido sencillo y literal.
- 2) Remaz, el sentido que sugería.
- 3) Derush, el sentido que se deduce mediante la investigación.
- 4) Sód, el sentido alegórico.

Las letras iniciales de estas cuatro palabras -P R D S- eran las consonantes de la palabra pardés, paraíso; y cuando una persona conseguía penetrar en estos cuatro sentidos diferentes, ¡alcanzaba el gozo del paraíso!

Hay que entender que la cima de todos los significados era el sentido alegórico. Por tanto, sucedía a menudo que los rabinos tomaban una porción sencilla de una narración histórica del antiguo testamento, y le extraían sentidos ocultos que muchas veces nos parecen fantásticos, pero que eran de lo más convincentes para las personas de su tiempo.

Pablo era un rabino instruido; y eso es lo que está haciendo aquí. Toma la historia de Abraham, Sara, Agar, Ismael e Isaac (Génesis, capítulos 16, 17, 21), que es una narración seguida en el antiguo testamento, y la alegoriza para ilustrar su punto de vista.

El hilo de la historia es el siguiente: Abraham y Sara eran mayores de edad, y Sara no tenía hijos. Ella hizo lo que cualquier esposa habría hecho en aquellos tiempos patriarcales, y le dio a Abraham a su esclava Agar para que ella le diera un hijo en su representación.

Agar tuvo un hijo varón, que se llamó Ismael. Mientras tanto, Dios se había revelado a Sara, y le había prometido que tendría un hijo, lo cual era tan difícil de creer que les pareció imposible a Abraham y a Sara; pero a su debido tiempo nació Isaac.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Es decir: Ismael nació como resultado de la unión carnal entre un hombre y una mujer, mientras que Isaac nació porque Dios lo prometió.

Y Sara era una mujer libre, mientras que Agar era una esclava. Desde el principio, Agar se mostró inclinada a sentirse superior a Sara, porque la esterilidad era una lacra vergonzosa para una mujer.

Más tarde, Sara encontró a Ismael "burlándose" de Isaac -esto lo relaciona Pablo con la persecución de los cristianos por los judíos- e insistió en que se echara de la casa a Agar para que el hijo de la esclava no tuviera parte en la herencia con su hijo libre. Además, Arabia se consideraba una tierra de esclavos donde vivían los descendientes de Agar.

Pablo toma esa antigua historia, y la alegoriza. Agar representa el antiguo pacto de la ley, hecho en el Monte Sinaí, que está de hecho en Arabia, la tierra de los descendientes de Agar. Agar misma era una esclava, y todos sus hijos nacían en la condición de la esclavitud; y ese pacto cuya base es la ley hace a las personas esclavas de la ley.

El hijo de Agar nació a consecuencia de impulsos humanos; el legalismo es lo mejor que un ser humano puede hacer.

Por otra parte, Sara representa el nuevo pacto en Jesucristo, una nueva manera en que Dios se relaciona con las personas, no por la ley, sino por la gracia. Su hijo nació libre, y, como resultado de la promesa de Dios, y todos sus descendientes deben de ser libres.

Como el hijo de la joven esclava persiguió al hijo de la mujer libre, los hijos de la ley ahora persiguen a los hijos de la gracia y de la promesa. Pero, como al final se echó de casa al hijo de la esclava para que no tuviera parte en la herencia, así al final los que son legalistas serán excluidos por Dios, y no tendrán parte en la herencia de la gracia.

Aunque todo esto nos parezca muy extraño, encierra una gran verdad. La persona que hace de la ley el principio de su vida se encuentra en la posición de un esclavo; mientras que la persona que hace de la gracia el principio de su vida es libre porque, como lo expresó un gran santo, la máxima cristiana es: **"Ama a Dios, y haz lo que quieras"**.

Es el poder de ese amor, y no la obligatoriedad de la ley, lo que nos mantiene en relación con Dios; porque el amor es más poderoso que la ley.

ESTUDIO 19º: LA RELACIÓN PERSONAL

Gálatas 5:2-12 “² He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. ³ Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. ⁴ De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. ⁵ Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia; ⁶ porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor. ⁷ Vosotros corráis bien; ¿quién os estorbó para no obedecer a la verdad? ⁸ Esta persuasión no procede de aquel que os llama. ⁹ Un poco de levadura leuda toda la masa. ¹⁰ Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea. ¹¹ Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz. ¹² ¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!”

La postura de Pablo era que el camino de la gracia y el de la ley se excluían mutuamente. El camino de la ley hace que la salvación dependa exclusivamente del esfuerzo humano; el que toma el camino de la gracia simplemente se abandona incondicionalmente a la misericordia de Dios.

Pablo pasa a exponer que si uno acepta la circuncisión, que es una parte de la ley, lógicamente tiene que aceptar toda la ley.

Supongamos que una persona desea conseguir la nacionalidad de un país, y cumple todos los requisitos para obtener la nacionalidad. No puede quedarse ahí, sino que está obligada a cumplir todas las leyes también.

Así demostraba Pablo que, si un hombre se circuncidaba, adquiriría el compromiso de cumplir toda la ley a la que la circuncisión daba la entrada; y, si aceptaba ese camino, le había vuelto la espalda automáticamente al camino de la Gracia y, por lo que a él le concernía, Cristo podría no haber muerto nunca por él.

Para Pablo, lo único que importaba era la fe que actúa por medio del amor. Esa es sencillamente otra manera de decir que la esencia del cristianismo no es la ley, sino una relación personal con Jesucristo.

La fe cristiana no se basa en un libro, sino en una persona; su fuerza no es la obediencia a ninguna ley, sino el amor a Jesucristo.

Los gálatas sabían eso; pero ahora estaban volviendo a la ley. "Un poco de levadura -decía Pablo- leuda toda la masa". Para los judíos, la levadura representaba casi siempre una mala influencia.

Lo que Pablo quiere decir es: "Este movimiento legalista puede que no haya llegado todavía demasiado lejos, pero tenéis que desarraigarlo antes de que destruya toda vuestra vida espiritual".

Pablo acaba con un dicho muy atrevido. Galacia estaba cerca de Frigia, y el gran culto de esa parte del mundo era el de la diosa Cibeles. Los sacerdotes y los adoradores realmente devotos de Cibeles tenían la costumbre de mutilarse mediante la castración.

Pablo dice: "Si seguís por el camino que empieza en la circuncisión, bien podéis acabar castrándoos como esos sacerdotes paganos". Es una ilustración desagradable para nosotros pero sería real para los gálatas, que sabían todo eso acerca de los sacerdotes de Cibeles.

ESTUDIO 20º: LA LIBERTAD CRISTIANA

Gálatas 5:13-15 “¹³ Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros. ¹⁴ Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁵ Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros.”

En este párrafo, la carta de Pablo cambia de énfasis. Hasta este punto, ha sido teológica; ahora pasa a ser intensamente ética. Pablo tenía una mentalidad práctica. Hasta cuando ha estado escalando las cimas más elevadas del pensamiento, siempre termina sus cartas con una nota práctica.

Para él, la teología no servía para nada a menos que pudiera vivirse. En Romanos escribió uno de los más grandes tratados teológicos del mundo; pero al llegar al capítulo 12, casi de repente, la teología aterriza y se proyecta hacia cuestiones prácticas.

Vincent Taylor dijo una vez: "La prueba de un gran teólogo es si puede escribir un tratadito". Es decir: Después de sus grandes pensamientos, ¿es capaz de reducirlo todo a algo que la gente normal y corriente pueda entender y poner en práctica?

Pablo siempre sacaba la nota máxima en ese examen, como vemos aquí, donde todo el asunto se reduce al vivir cotidiano.

Su teología siempre corría un peligro. Cuando proclamaba que el reinado de la ley había llegado a su fin y que el de la gracia había comenzado, siempre era posible que alguien le dijera:

"Entonces eso quiere decir que yo puedo hacer lo que me dé la gana; todos los impedimentos se han anulado, y puedo seguir mis inclinaciones hasta donde me lleven. La ley ha dejado de existir, y la gracia me asegura el perdón de todas maneras".

Pero para Pablo quedaban dos obligaciones que eran inamovibles.

1) Una no la menciona aquí, pero está implícita en todo su pensamiento. Es la obligación para con Dios. Si Dios nos amó hasta tal punto, entonces el amor de Cristo nos obliga. Yo no puedo ensuciar ni malgastar una vida por la que Dios pagó con su propia vida.

2) Está la obligación para con nuestros semejantes. Somos libres, pero nuestra libertad ama a su prójimo como a sí misma. Los nombres de las distintas formas de gobierno son interesantes.

Monarquía es el gobierno a cargo de uno solo, y se origina en el interés por la eficacia, porque el gobierno a cargo de comités y juntas siempre ha tenido sus pegas.

Oligarquía quiere decir el gobierno a cargo de unos pocos, y se puede justificar diciendo que siempre son pocos los que son idóneos para gobernar.

Aristocracia quiere decir el gobierno a cargo de los mejores, pero hay que definir quiénes son los mejores.

Plutocracia quiere decir el gobierno a cargo de los ricos, y se justifica por la pretensión de que los que tienen la mayor participación en las riquezas del país es lógico que tengan derecho a gobernarlo.

Democracia quiere decir el gobierno a cargo del pueblo, por el pueblo, para el pueblo.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

El Cristianismo es la única democracia verdadera, porque en un estado cristiano cada uno debe pensar tanto en su prójimo como en sí mismo. La libertad cristiana no es el desmadre, por la sencilla razón de que el cristiano no es una persona que ha llegado a ser libre para pecar; sino que, por la gracia de Dios, es libre para no pecar.

Pablo añade un consejo: "A no ser que resolváis el problema de vivir juntos, os haréis la vida imposible unos a otros". A fin de cuentas, el egoísmo no realza a la persona humana, sino que la rebaja, y destruye.

ESTUDIO 21º: LAS COSAS MALAS

Gálatas 5:16-21 “¹⁶ Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. ¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis. ¹⁸ Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. ¹⁹ Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

No hay nadie que haya sido más consciente que Pablo de la tensión que hay en la naturaleza humana. Como decía el soldado del poema de Studdert Kennedy: Yo soy hombre, y un hombre es una mezcla desde el instante de su nacimiento: una parte procede de la tierra, y otra parte, del cielo.

Para Pablo era esencial el que la libertad cristiana no se tomara como libertad para complacer nuestra naturaleza humana, sino para conducirse en la vida del Espíritu. Nos da todo un catálogo de cosas malas. Cada una de las palabras que usa nos presenta todo un cuadro.

Fornicación: Se ha dicho, y es verdad, que la única virtud totalmente nueva que aportó el Cristianismo al mundo fue la castidad. El Cristianismo llegó a un mundo en el que la inmoralidad sexual no solo se permitía, sino se consideraba como algo esencial en la vida normal.

Inmundicia: La palabra que usa Pablo (**akatharsía**) es interesante. Puede querer decir el pus de una herida infectada, o un árbol que no se ha podado nunca, o un material que no se ha colado debidamente.

En su forma positiva (**katharós, adjetivo que quiere decir puro**) se usa corrientemente en los contratos de casa para describir una casa que se deja limpia y en buenas condiciones. Pero el uso más sugestivo de **katharós** es con referencia a la pureza ceremonial que le permite a una persona participar en los cultos a Dios.

La impureza, pues, es lo que hace que una persona no esté en condiciones de acercarse a Dios, la contaminación de la vida con cosas que nos separan de Dios.

Lascivia: Esta palabra (**asélgueia**) se traduce también como lujuria, libertinaje, vicio. Se ha definido como "disposición para cualquier placer". La persona que lo practica, se dice que no tiene freno, que está desenfrenada, que hace todo lo que el capricho y la insolencia puedan sugerirle.

Josefo le aplicaba esta cualidad a Jezabel cuando construyó un templo dedicado a Baal en Jerusalén. La idea que encierra es la de una persona que está tan avanzada en el deseo que ha dejado de importarle lo que los demás puedan decir o pensar.

Idolatría: Esto quiere decir el culto de dioses que han hecho las manos humanas. Es el pecado en el que las cosas materiales han desplazado a Dios y tomado su lugar.

Hechicerías: Esta palabra quiere decir literalmente el uso de drogas. Puede querer decir el uso conveniente de drogas que hace un médico; pero también puede querer decir envenenar, y llegó a relacionarse muy especialmente con la utilización de las pócimas en la magia, que era muy corriente en el mundo antiguo.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Enemistad: La idea es la de una persona que es permanentemente, característicamente hostil a sus semejantes; es precisamente lo contrario de la virtud cristiana del amor a los hermanos y a todos los seres humanos.

Rivalidad: En un principio esta palabra tenía que ver principalmente con la rivalidad para obtener premios. Hasta se podía usar en un buen sentido en relación con las competiciones deportivas; pero mucho más corrientemente se refería a la rivalidad que se manifiesta en peleas y riñas.

Celos: Esta palabra (**zéllos, de la que deriva la palabra española**) tenía en un principio un sentido positivo. Quería decir emulación, el deseo de alcanzar la nobleza que se admira. Pero se fue degenerando; llegó a querer decir el deseo de tener lo que otro tiene, un deseo malo de lo que no nos corresponde.

Iras: La palabra que usa Pablo quiere decir explosiones de rabia. Describe, no una ira a largo plazo, sino una rabieta que se inflama y se consume pronto.

Interés propio: Esta palabra tiene una historia muy iluminadora. Es **eritheía**, y quería decir en su origen el trabajo de un obrero contratado (**erithós**). De ahí pasó a significar el trabajo que se hace por un sueldo. Pasó a significar hacer campaña para obtener puestos políticos, y describe a la persona que quiere figurar, no para prestar un servicio, sino para obtener el máximo provecho personal.

Disensión: Literalmente la palabra quiere decir mantenerse aparte. Después de una de sus grandes victorias, Nelson la atribuyó al hecho de que había tenido la felicidad de tener a sus órdenes a un grupo de hermanos.

Disensión describe una sociedad en la que se produce la situación contraria, en la que los miembros se separan en lugar de acercarse cada vez más.

Herejías: Esto se podría describir como una disensión que cristaliza. La palabra es **hairesis**, de la que se deriva la palabra española herejía. Haíresis no era en un principio una palabra negativa. Viene de una raíz que quiere decir escoger, y se usaba para describir a una escuela de seguidores de un filósofo, o un grupo de personas que compartían unas creencias comunes.

La tragedia de la vida es que las personas que tienen puntos de vista diferentes acaban frecuentemente por no entenderse ni gustarse, no entender ni encontrar agradables, no los puntos de vista del otro, sino al otro mismo. Debería ser posible no compartir las ideas de otro y seguir siendo amigos.

Envidia: Esta palabra (**fthonos**) es una palabra rastrera. **Eurípides la llamaba "la peor de todas las enfermedades humanas"**. Su esencia no describe el espíritu que desea, noble o innoblemente, tener lo que otra persona posee, sino el espíritu que se duele con el hecho de que el otro tenga esas cosas o cualidades.

No es que quiera tenerlas él para sí; simplemente quiere quitárselas al otro. **Los estoicos lo definían como "el disgusto que produce el bien ajeno"**. **Basilio lo llamaba "disgusto ante la buena suerte del prójimo"**. Es la cualidad, no tanto del celoso, sino más bien del amargado.

Borrachera: En el mundo antiguo, este no era un vicio muy corriente. Los griegos bebían más vino que leche; hasta los niños bebían vino; pero lo bebían mezclado con agua: dos partes de vino y tres de agua. Los griegos condenarían la ebriedad lo mismo que los cristianos como algo que convertía a una persona en una bestia.

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

Juergas: Esta palabra (**komos**) tiene una historia interesante. Un komos era un grupo de amigos que acompañaban al vencedor en los juegos después de la victoria. Danzaban y reían y cantaban sus alabanzas. También describía los grupos de devotos de Baco, el dios del vino.

Describe lo que llamaríamos una juerga o una jarana. Quiere decir un desmadre incontrolado, un regocijo que se ha convertido en la peor disolución.

Cuando llegamos a la raíz del sentido de estas palabras vemos que la vida no ha cambiado tanto después de todo, aunque ha pasado bastante tiempo.

ESTUDIO 22º: LAS COSAS HERMOSAS

Gálatas 5:22-26 “²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, ²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. ²⁴ Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. ²⁵ Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. ²⁶ No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.”

En los versículos anteriores Pablo había trazado la lista de las malas cualidades que caracterizan a la naturaleza humana sin Cristo, ahora traza la de las cualidades positivas, que son el fruto del Espíritu. De nuevo, vale la pena considerar cada palabra por separado.

Amor: La palabra que se usa en el nuevo testamento para amor es **agapé**. No es una palabra corriente en griego clásico. En griego hay cuatro palabras para amor.

a) **Erós** quiere decir el amor que siente un joven por una joven; es un amor que incluye la pasión. No aparece nunca en el Nuevo Testamento.

b) **Filía** es el amor cálido que sentimos hacia nuestros seres queridos; es algo del corazón.

c) **Storgué** quiere decir más bien afecto, y se usa del amor entre padres e hijos.

d) **Agapé**, la palabra cristiana quiere decir una benevolencia sin límites. Quiere decir que no importa lo que una persona nos pueda hacer por medio de insultos, ofensas o humillaciones, nosotros nunca procuraremos sino lo mejor para ella.

Por tanto es un sentimiento de la mente tanto como del corazón. Implica la voluntad tanto como las emociones. Describe el esfuerzo deliberado -que solamente podemos hacer con la ayuda de Dios- de no buscar nada más que lo mejor hasta para los que procuran hacernos todo el daño que pueden.

Gozo: La palabra griega es **jara**, y lo característico de esta palabra es que corrientemente describe el gozo que procede de una experiencia espiritual (**Salmo 30:11**) “**Has cambiado mi lamento en baile; Desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría.**” (**Romanos 14:17**) “**porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.**”

No es la alegría que nos producen las cosas materiales, menos aún el triunfar sobre otros en una competición. Es el gozo cuyo fundamento está en Dios.

Paz: En el griego coloquial contemporáneo esta palabra (**eiréné**) tenía dos usos interesantes. Se usaba de la serenidad que disfruta un país bajo el gobierno justo y benéfico de un buen emperador; y también del buen orden de un pueblo o aldea.

Las aldeas tenían un funcionario que se llamaba el superintendente de la paz de la aldea, el que mantenía la paz en ella.

En el Nuevo Testamento la palabra griega eiréné corresponde a la palabra hebrea shalom en el antiguo testamento, que quiere decir, no solamente ausencia de problemas y de guerra, sino todo lo que contribuye al mayor bienestar humano.

Aquí quiere decir la tranquilidad de corazón que se deriva de la fe en que todo está en las manos de Dios.

Paciencia, makrothymía es una gran palabra. El autor de 1ª Macabeos dice que fue por su makrothymía por lo que los romanos llegaron a ser los amos del mundo, por lo que quiere

COMENTARIO A LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS

decir la tenacidad de los romanos, que nunca hacían la paz con los enemigos, ni siquiera después de vencerlos, una especie de paciencia victoriosa.

En sentido general esta palabra no se usa en relación con la paciencia que hay que tener con las cosas o con los acontecimientos, sino con las personas. **Crisóstomo decía que es la gracia de la persona que, pudiendo vengarse, no se vengaba, sino que era lenta para la ira.**

Lo que más esclarece el sentido de esta palabra es que es la que se usa corrientemente en el Nuevo Testamento acerca de la actitud de Dios para con los humanos. **(Romanos 2:4) “¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?” (1ª Timoteo 1:16) “Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.” (1ª Pedro 3:20) “los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua.”**

Si Dios hubiera sido una persona humana, ya hace mucho que habría borrado el mundo; pero Él tiene esa paciencia que soporta todas nuestras maldades y no nos deja por imposibles. En nuestras relaciones con nuestros semejantes debemos imitar esa actitud amable, perdonadora y paciente de Dios para con nosotros.

La **amabilidad** y la **bondad** están íntimamente relacionadas pero tienen matices diferentes. Amabilidad es la palabra original **jréstótés**. Y la palabra que Pablo usa aquí para bondad (**agathosyné**) se define como "la virtud totalmente equipada".

¿En qué se diferencian? Agathosyné puede, y debe, reprender y disciplinar; jréstótés no hace más que ayudar.

El lexicógrafo del nuevo testamento Trench dice que Jesús dio muestras de agathosyné cuando limpió el templo y echó a los que lo habían convertido en un bazar; pero de jréstótés en su actitud para con la mujer pecadora.

Los cristianos necesitamos esa bondad que es al mismo tiempo amable y fuerte.

Fe (Fidelidad). Esta palabra (**pistis**) es corriente en el griego secular con el sentido de ser digno de confianza. Es la característica de la persona que es de fiar.

Mansedumbre, praytés, es la palabra más difícil de traducir. En el Nuevo Testamento tiene tres sentidos diferentes.

a) Quiere decir sumiso a la voluntad de Dios. (Mateo 5:5) “Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.” (11:29) “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”.

b) Quiere decir dócil, es decir, que acepta la enseñanza y la disciplina. (Santiago 1:21) “Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.”

c) El sentido más corriente es el de considerado. (1ª Corintios 4:21) “¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?” (2ª Corintios 10:1) “Yo Pablo os ruego por la mansedumbre y ternura de Cristo, yo que estando presente ciertamente soy humilde entre vosotros, mas ausente soy osado para con vosotros”.

Aristóteles definía *praytés* como el término medio entre la excesiva ira y la carencia de ira; es decir, la cualidad de la persona que se indigna cuando debe indignarse, y nunca cuando no debe.

Lo que arroja más luz sobre el significado de esta palabra es que el adjetivo *prays* se usa en relación con un animal domesticado que obedece y es fácil de dominar para su amo; así es que esta palabra refleja el dominio propio que solo Cristo puede dar.

Templanza. La palabra original es *enkrátēia*, que Platón usaba para autocontrol. Es el espíritu que ha dominado sus deseos y la búsqueda del placer. Se usa de la disciplina del atleta (1ª Corintios 9:25) “Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.” y del dominio del sexo que caracteriza al cristiano (1ª Corintios 7:9) “pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.”

En griego secular se usa de la virtud de un emperador que nunca deja que sus intereses privados ejerzan influencia en el gobierno de su pueblo. Es la virtud de la persona que la hace tan dueña de sí que la capacita para servir a los demás.

La experiencia y la convicción de Pablo eran que el cristiano moría con Cristo y resucitaba con Cristo a una vida nueva y limpia en la que las cosas malas del viejo hombre habían desaparecido, y las preciosas cualidades del espíritu habían empezado a desarrollarse.

ESTUDIO 23º: SOBRELLEVANDO LAS CARGAS

Gálatas 6:1-5 “¹ Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. ² Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. ³ Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. ⁴ Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro; ⁵ porque cada uno llevará su propia carga.”

Pablo conocía muy bien los problemas que surgen en cualquier sociedad cristiana. Las buenas personas también resbalan. “¹ Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre...” La palabra que usa Pablo (paráptoma) no quiere decir un pecado consciente, sino un resbalón como el que podría dar cualquiera en una carretera helada o en un camino peligroso.

Ahora bien, el peligro de los que están tratando de vivir de verdad la vida cristiana es que tienen la tendencia de juzgar duramente las caídas de los demás. “...considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.”

Hay un elemento de dureza en muchas buenas personas. Hay muchas buenas personas a las que no se puede ir a llorar en su hombro, o a confesarle una experiencia de fracaso o derrota; mostrarían muy poca simpatía.

Pero Pablo dice que, si una persona tiene un resbalón, el verdadero deber cristiano es ayudarla a que se ponga en pie otra vez. “² Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”

La palabra que usa para corregir se usa corrientemente para realizar una reparación, y también para el trabajo de un cirujano que extirpa un tumor del cuerpo de una persona, o que pone en su sitio un miembro roto.

Toda la atmósfera de la palabra hace hincapié, no en el castigo, sino en la cura; la corrección se mira, no como un castigo, sino como un remedio. Y Pablo prosigue diciendo que cuando veamos a un hermano caer en una falta haremos bien en decir: "Ese, si no hubiera sido por la gracia de Dios, sería yo".

Luego pasa a reprender la vanagloria, y da una receta para evitarla. “³ Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. ⁴ Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro”.

No compararemos nuestros logros con la obra de nuestros semejantes, sino con lo mejor que podríamos haber hecho. De esa manera no encontraremos nunca motivos para vanagloriarnos.

Pablo habla dos veces en este pasaje acerca de sobrellevar cargas. Hay una clase de carga que se le impone a una persona en los azares y avatares de la vida; es cumplir la ley de Cristo ayudar a cualquiera que tenga que llevar una de esas cargas.

Pero también hay cargas que cada uno tiene que sobrellevar por sí. “⁵ porque cada uno llevará su propia carga.” La palabra que usa Pablo es la que quiere decir el macuto del soldado. Hay obligaciones que nadie puede cumplir por otro, y tareas de las que cada uno debemos ser responsables personalmente.

ESTUDIO 24º: MANTENIENDO EL NIVEL

Gálatas 6:6-10 “**6 El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye. 7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.**”

Aquí Pablo se vuelve muy práctico. La iglesia cristiana tenía sus maestros. En aquel tiempo, la iglesia era una institución auténticamente solidaria. Ningún cristiano podía soportar tener muchos bienes de este mundo cuando otros tenían demasiado poco.

Así es que Pablo dice: "Si hay un hermano que te está enseñando las verdades eternas, lo menos que puedes hacer es compartir con él las cosas materiales que poseas". **“6 El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye.”**

A continuación Pablo pasa a establecer una verdad inflexible. Insiste en que la vida mantiene la balanza en perfecto equilibrio. Si una persona se deja dominar por el lado carnal de su naturaleza, acabará por recibir nada más que una cosecha de problemas.

Pero, si se mantiene caminando por la senda espiritual, y haciendo el bien, Dios la recompensará a fin de cuentas.

“7 No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. 8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. 9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.”

El Evangelio nunca borra los peligros de la vida. Los griegos creían en Némesis; creían que, cuando una persona hacía algo que estaba mal, inmediatamente tenía a Némesis en los talones, y más tarde o más temprano la alcanzaría.

Todas las tragedias griegas son un sermón sobre el texto: "El que la hace, la paga". Lo que nunca recordamos suficientemente es que –si es cierto que Dios puede perdonar y perdona a las personas sus pecados, también es verdad que ni siquiera Él puede borrar las consecuencias del pecado.

Si una persona peca contra su cuerpo, más tarde o más temprano lo pagará con una salud mala-, aunque se le perdone.

Si una persona peca contra sus seres queridos, más tarde o más temprano les destrozará el corazón, aunque se le perdone.

John B. Gough, el gran defensor de la abstinencia, que había vivido antes una vida desmadrada, solía advertir: "Quedan las cicatrices". Y Orígenes, el gran erudito cristiano, que era universalista, creía que, aunque todas las personas se salvaran al final, hasta entonces quedarían las huellas del pecado.

No podemos tomar a la ligera el perdón de Dios. Hay una ley moral en el universo. Si uno la quebranta, puede que se le perdone; pero no puede evitar las consecuencias.

Pablo termina recordando a sus amigos que el deber de la generosidad puede que nos resulte molesto, pero el que haya echado su pan sobre las aguas lo hallará a su debido tiempo. **(Eclesiastés 11:1). “Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás.”**

ESTUDIO 25º: PALABRAS FINALES

Gálatas 6:11-18 “¹¹ Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano. ¹² Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo. ¹³ Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne. ¹⁴ Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. ¹⁵ Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. ¹⁶ Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios. ¹⁷ De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús. ¹⁸ Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.”

Por lo general, Pablo firmaba solamente las cartas que le había dictado a un amanuense; pero en este caso, el corazón se le sale del pecho con tal amor y preocupación por los gálatas, que les escribe este último párrafo: “¹¹ Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano.”

Las letras grandes pueden ser debidas a tres cosas.

a) Este párrafo puede que se escribiera en letra grande a causa de su importancia, como cuando imprimimos unas palabras en negrita.

b) Puede que lo escribiera en letras grandes porque Pablo no tenía costumbre de manejar la pluma, y así era como le salía.

c) Puede que Pablo estuviera mal de la vista, o que tuviera entonces uno de los horribles dolores de cabeza que padecía, y solo podía hacer la escritura grande y desgarrada de una persona que casi no veía.

Vuelve al centro del asunto. Los que querían que los gálatas se circuncidaran tenían tres motivos. “¹² Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo. ¹³ Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne.”

a) Eso los salvaría de la persecución. Los romanos permitían a los judíos practicar su religión. La circuncisión era la prueba infalible de que se era judío; así es que esas personas veían en ella un pasaporte para no sufrir persecución por causa de la religión.

La circuncisión los mantendría a salvo del odio de los judíos y de la ley romana juntamente.

b) En último análisis, por la circuncisión y la observancia de las reglas y normas de la Ley, esos estaban tratando de montar un espectáculo que obtuviera la aprobación de Dios. Pablo, sin embargo, está totalmente seguro de que nada que uno pudiera hacer podría merecer la salvación; así que, una vez más, señalándoles la cruz, los invita a dejar de tratar de ganar la salvación, y confiar en la gracia de un amor así.

c) Los que deseaban que los gálatas se circuncidaran, tampoco cumplían ellos la ley. No hay ser humano que pueda cumplirla; pero lo que querían era presumir de que habían hecho a los gálatas sus prosélitos.

Querían presumir del poder que tenían sobre la gente que habían sometido a su esclavitud legalista. Así es que Pablo, una vez más, establece con toda la intensidad de que es capaz que

ni la circuncisión ni la incircuncisión importan lo más mínimo; que lo único que importa supremamente es el actuar de la fe en Cristo que le abre a la persona una nueva vida.

“¹⁴ Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. ¹⁵ Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. ¹⁶ Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios.”

Pablo continua diciendo. “¹⁷ De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús.” Esto puede querer decir dos cosas.

a) Los stigmata, estigmas, siempre han fascinado a la gente. Se dice que Francisco de Asís había estado ayunando una vez en la cima de una montaña solitaria, y vio el amor de Dios en una Cruz que se extendía sobre todo el mundo; y cuando lo contempló sintió que una espada de dolor y de compasión le atravesaba el corazón. Cuando la visión se fue desvaneciendo, Francisco se relajó; y entonces se vieron en sus manos las señales de los clavos de Jesús, que llevó en ellas hasta el fin de su vida.

Si esto sucedió de veras o es leyenda no lo sabemos pero hay algunos que creen que Pablo había pasado la experiencia de la crucifixión de su maestro tan realmente que él también llevaba las señales de los clavos en su cuerpo.

b) Era corriente que los amos marcaran a sus esclavos con un hierro candente, y eso parece ser lo que Pablo quería decir aquí: que las cicatrices de lo que había sufrido por Cristo eran su divisa de esclavo de Jesucristo.

A fin de cuentas no es la autoridad apostólica lo que esgrime para que se le tenga en cuenta, sino las llagas que había sufrido en la obra de Cristo.

Después de la tormenta y el estrés y la intensidad de la carta llega la paz de la bendición. Pablo ha discutido y reprendido y halagado, pero su última palabra es GRACIA, que era para él la única palabra que importaba.

“¹⁸ Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.”